

Un llamado a la fidelidad

Cuando enfrentas tentaciones

23 de agosto de 2026

Rick Grover

Semana 3

Apocalipsis 2:18-29

Plan de lectura de la Biblia

[Comenzar el Plan](#)

Haz clic en el enlace de arriba para leer la Biblia con tu grupo.

1. ¿Qué es algo por lo que eres fácilmente tentado sin pensarlo demasiado?

La tentación rara vez es escandalosa y evidente. Más a menudo, es sutil, persistente y persuasiva. Por lo general, no se presenta como algo claramente malo; se presenta como algo casi correcto, casi justificable, casi inofensivo.

Bienvenidos a la tercera semana de nuestra serie, “Un llamado a la fidelidad”. Estamos examinando las palabras de Jesús a las iglesias del primer siglo en Asia Menor, la actual Turquía, que encontramos en el libro de Apocalipsis. Hemos explorado las enseñanzas de las iglesias en Éfeso y Pérgamo, y hoy vamos a observar la iglesia en Tiatira.

Lee Apocalipsis 2:18-29.

Había muchas cosas que esta iglesia estaba haciendo bien, pero estaban tolerando algo profundamente malo. Y el mensaje de Jesús para ellos nos habla poderosamente también a nosotros hoy: ¿Cómo enfrentamos la tentación de una manera saludable, fiel y centrada en Cristo?

Tiatira no era un centro político o religioso importante como Éfeso o Pérgamo. Era una ciudad de clase trabajadora, conocida por sus gremios comerciales, algo parecido a los antiguos sindicatos laborales. Había gremios para los trabajadores de la lana, los trabajadores del lino, los curtidores, los artesanos del bronce y, especialmente, los tintoreros de telas púrpuras. De hecho, en Hechos 16 conocemos a Lidia, una vendedora de productos de púrpura de Tiatira, una mujer de negocios exitosa.

Ahora, aquí está la clave: estos gremios comerciales estaban profundamente vinculados con la adoración pagana. Si querías tener éxito en los negocios, tenías que participar en las actividades de los gremios. Estas actividades a menudo incluían banquetes dedicados a dioses paganos y prácticas inmorales que los acompañaban. Así que, para un cristiano en Tiatira, la tentación no era solamente personal; era económica, social y cultural. Rechazar la participación podía significar perder el trabajo, los ingresos, el estatus e incluso las relaciones. Esa era la presión bajo la cual se encontraba esta iglesia.

2. ¿Cuándo has experimentado la tensión en un entorno laboral, social o cultural, en el que sentiste presión para participar en algo que podría comprometer tu fidelidad a Jesús?

En el versículo 18, Jesús se presenta de una manera impactante: “Las palabras del Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido” (Apocalipsis 2:18, RVR1960).

Sus ojos son como fuego: Él lo ve todo. Sus pies son como bronce: Él permanece firme en fortaleza y autoridad. Este no es un observador pasivo. Este es el Cristo resucitado que ve más allá de las apariencias y hasta la realidad. A menudo somos tentados a pensar: “Nadie se va a enterar”. “No es para tanto”. “Dios entiende”. Pero Jesús dice: “Yo veo”. No solamente lo que hacemos, sino por qué lo hacemos. No solamente nuestras acciones, sino nuestros compromisos.

A. W. Tozer escribió una vez: “Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios es lo más importante acerca de nosotros” (A. W. Tozer). Si pensamos en Dios como alguien distante, nos desviaremos hacia el compromiso. Pero si lo vemos tal como Él es —santo, presente y que todo lo ve— eso cambia la manera en que enfrentamos la tentación.

3. ¿Cómo cambia tu manera de pensar acerca del compromiso con el pecado el saber que Jesús ve y entiende lo que realmente está sucediendo dentro de ti?

Mira el versículo 19: “Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras” (Apocalipsis 2:19, RVR1960). Este es uno de los versículos más alentadores de todas las cartas. Esta iglesia está: Amando. Siendo fiel. Sirviendo. Perseverando. Creciendo. ¡No están estancados; están mejorando! Y, sin embargo... todavía están en peligro.

Esto es importante: ¡El crecimiento espiritual en algunas áreas no excusa el compromiso con el pecado en otras!

Puedes estar: Activo en el ministerio, generoso al dar, siendo amable en tus relaciones... y aun así estar tolerando el pecado. Un pastor lo expresó de esta manera: “Puedes ser sincero y aun así estar

seriamente equivocado". La vida cristiana no se trata de una obediencia selectiva. Se trata de una devoción de todo corazón.

Así que, aunque Jesús reconoce las buenas cualidades de esta iglesia, dice esto en el versículo 20: "Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel..." (Apocalipsis 2:20, RVR1960). Este es el punto de inflexión. Jesús los reprende no por cometer directamente el pecado, sino por tolerarlo. "Jezabel" probablemente no era su verdadero nombre, sino una referencia simbólica a la reina del Antiguo Testamento que llevó a Israel a la idolatría y la inmoralidad. Esta mujer en Tiatira estaba enseñando que era aceptable participar en las prácticas paganas, quizás argumentando que era necesario para sobrevivir. Y la iglesia lo permitió.

4. ¿Por qué puede ser difícil saber cuándo simplemente debemos mostrar gracia hacia los demás y cuándo algo no debería pasarse por alto?

Aquí está el peligro: La tentación se vuelve mucho más poderosa cuando se normaliza. En lugar de resistir, ellos la racionalizaron. En lugar de confrontarla, se acomodaron a ella. En lugar de mantenerse firmes, se mezclaron con los demás. John Piper dijo una vez: "El pecado obtiene su poder al persuadirme de creer que seré más feliz si lo sigo" (John Piper). Eso es exactamente lo que estaba sucediendo.

La tentación rara vez dice: "Rechaza a Dios por completo". En cambio, susurra: "Puedes seguir a Jesús y aun así hacer esto". "Esto no es tan serio". "Todos los demás lo están haciendo". "Necesitas esto para salir adelante". Para los creyentes en Tiatira, la tentación estaba relacionada con su sustento y aceptación. Para nosotros, la tentación puede verse así:

- Comprometer nuestra integridad para alcanzar el éxito.
- Justificar pequeños pecados como si fueran inofensivos.
- Mezclarnos con la cultura para evitar conflictos.

C. S. Lewis escribió famosamente: "En efecto, el camino más seguro al infierno es el gradual: la pendiente suave, fácil de transitar, sin giros repentinos" (C. S. Lewis).

5. ¿Cómo ves a Dios en todo esto? ¿Como un juez enojado que simplemente está esperando que cometas un error?

Aquí vemos la actitud de Jesús en el versículo 21: "Le di tiempo para que se arrepintiera..." (Apocalipsis 2:21a, RVR1960). Esta es una de las verdades más aleccionadoras del pasaje. Jesús había dado tiempo. La gracia había sido extendida. Se había ofrecido una oportunidad para arrepentirse. Pero fue ignorada. "...pero no quiere arrepentirse" (Apocalipsis 2:21b, RVR1960).

Dios es paciente, pero Su paciencia no es permiso. A veces las personas confunden las consecuencias demoradas con la aprobación divina. Pero la demora es en realidad misericordia: una oportunidad para arrepentirse. Si estás tolerando el pecado hoy, escucha esto con claridad: La bondad de Dios te está llamando a regresar, no está justificando la dirección que estás tomando.

Aunque no nos gusta hablar de ello en nuestra cultura actual, hay consecuencias. En los versículos 22-23, Jesús advierte a la iglesia acerca del juicio, no por crueldad, sino por justicia. La tentación que no se controla conduce a: Una esclavitud más profunda, un mayor engaño y un daño más amplio. El pecado nunca permanece contenido. Afecta: Tu corazón, tus relaciones y tu testimonio.

6. ¿Has experimentado las consecuencias del pecado y la tentación? ¿De qué maneras has visto que el pecado rara vez permanece contenido?

Jesús dice algo poderoso en el versículo 23: “Y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón” (Apocalipsis 2:23, RVR1960). Él se preocupa por nuestra vida interior. Nosotros a menudo nos enfocamos en el comportamiento, pero Jesús apunta al corazón.

Y por eso hay un llamado, un llamado a aferrarnos, a mantenernos firmes. “Pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga” (Apocalipsis 2:25, RVR1960). Para aquellos que no habían cedido, Jesús da un mandato sencillo: Manténganse firmes. No innoven. No se comprometan. No se adapten a la cultura. Simplemente manténganse firmes. A veces, lo más espiritual que puedes hacer es simplemente permanecer fiel.

Gálatas 6:9 nos recuerda: “No nos cansemos, pues, de hacer bien” (Gálatas 6:9, RVR1960). La fidelidad no es llamativa, pero es poderosa. Y cuando nos mantenemos firmes, Jesús nos da una promesa. Jesús promete autoridad y recompensa a aquellos que vencen (versículos 26-28). Esto es crucial: No vencemos la tentación solamente por medio de la fuerza de voluntad, sino por medio de nuestra relación con Cristo.

La tentación pierde su control cuando: Cristo se vuelve más hermoso. Sus promesas se vuelven más reales. Su presencia se vuelve más satisfactoria. Thomas Chalmers llamó a esto “el poder expulsivo de un nuevo afecto” (Thomas Chalmers, 1780-1847). En otras palabras, el pecado no es derrotado simplemente esforzándonos más, sino amando más a Jesús.

Entonces, ¿cómo hacemos esto realmente? ¿Cómo nos mantenemos firmes frente al atractivo seductor de la tentación y nos aferramos a Jesús?

- Reconócelo temprano — La tentación crece en secreto. Identifícala rápidamente.
- Niégate a racionalizarla — Deja de justificar aquello que Dios ya ha señalado.

- Corre hacia Cristo, no solamente huyas del pecado — De hecho, correr hacia Cristo es lo que nos da el poder para apartarnos del pecado.
- Elimina las oportunidades — No pases ocho veces frente a la tienda de donas.
- Apóyate en la comunidad — El aislamiento fortalece la tentación; la rendición de cuentas la debilita.
- Recuerda el costo — El pecado siempre toma más de lo que promete.
- Descansa en la gracia... pero responde con obediencia — La gracia nos capacita para vivir en santidad; no excusa el compromiso con el pecado.

Apocalipsis 2:18–29 no es solamente una advertencia; es una invitación. Una invitación a: Vivir con integridad, resistir el compromiso con el pecado, caminar en santidad y confiar en Cristo. Jesús no nos está llamando a la perfección, sino a la fidelidad. No al aislamiento, sino a la devoción. No al miedo, sino al valor arraigado en Él.

7. ¿Dónde estás tolerando aquello que Dios te está llamando a confrontar? ¿Es: un hábito oculto? ¿Una convicción comprometida? ¿Un pecado que has racionalizado?

Hoy es el día para responder. No con culpa, sino con arrepentimiento. No con vergüenza, sino con rendición. No con miedo, sino con fe. Porque Aquel que te ve completamente... es Aquel que te ama profundamente... y es Aquel que te llama a seguir adelante.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 2:29, RVR1960).